

VIERNES SANTO

JESÚS EN EL HUERTO DE GETSEMANÍ

I.- Jesús en el Huerto de Getsemaní

1.- Hay que descalzarse para entrar en el misterio de Getsemaní

* Nos sobrecoge Jesús en agonía, solo...

* “No puede ser redimido lo que no ha sido asumido”

Jesús ha asumido todo lo que soy para redimirlo...

- “Se hizo en todo semejante a nosotros, menos en el pecado”

- “Cargó con nuestros pecados

- “En sus llagas hemos sido curados”

2.- La oración de Jesús

* “Abba”...Dios no abandona a su Hijo

* “Tu voluntad, no la mía”

* “Por ellos...”

* “Para gloria del Padre”

3.- Nadie está solo del todo en el dolor, en el sufrimiento, en el fracaso, en la muerte...Jesús nos acompaña (cf. G.S. 22). Por eso, no debemos dejarnos vencer por el dolor, la desesperanza, la decepción, la soledad...

II.- ¿Cómo sale Jesús de Getsemaní?

1.- Jesús no sale del huerto malhumorado, criticando, rebelándose contra todo....

2.- Jesús sale del huerto enraizado, si cabe más, en su Padre y acogiendo y obedeciendo su voluntad. Jesús se entrega por todos...

3.- En nuestras vidas y en nuestro ministerio pastoral encontramos la cruz con sus diversos rostros y formas...

- ¿Cuáles son los rostros de la cruz que encuentro en mi vida personal y en mi ministerio de pastor?

- ¿Qué es lo que más me cuesta hoy?

- ¿Bebo el cáliz que Dios me ofrece?

- ¿Tengo el corazón amargado?

- ¿Sé encajar los golpes de la vida, sin hacer dramas?

4.- La mejor manera de ser feliz es aceptar, consentir a Dios en lo concreto de mi vida. Aceptar la voluntad de Dios no significa consentir en la injusticia, en la maldad, en el pecado.

- ¿Dejo que Dios sea Dios en mi vida?

5.- Que podamos decir con Pablo: “Nada nos separará del amor de Dios”. La última palabra sobre mí no la tienen ni el pecado ni la muerte; la tiene Dios que es Amor.

III.- Oración a la sombra de la cruz

Pablo pide a los cristianos de Filipos, que están divididos por dentro y perseguidos por fuera, a superar sus divisiones, sus des-encuentros, sus rivalidades, sus envidias. Para ello Pablo los invita reconciliarse:

* “Todo proviene de Dios, que nos reconcilió consigo por Cristo y nos confió el ministerio de la reconciliación. Porque en Cristo estaba Dios reconciliando al mundo consigo, no tomando en cuenta las transgresiones de los hombres, sino poniendo en nuestros labios la palabra de la reconciliación” (ICort.5,18-19).

* “Tened los mismos sentimientos que tuvo Jesús” (Fil.2,5). Este es el camino que conduce a la superación de todo lo que rompe la comunión, la fraternidad, la unidad...

Unidos en el Señor.

Cáceres, 8 de abril de 2019

Florentino Muñoz Muñoz